



Andrea Josch, Nelson Garrido
y Claudia Astete
AIWIN, la imagen de la sombra

Por Justo Pastor Mellado
Escuela de Artes Visuales, Uniacc. Santiago,
Chile
justo.mellado@uniacc.cl

AIWIN, la imagen de la sombra es un catálogo que recoge una experiencia de intervención editorial, puesta en ejecución, durante el año 2009, por Andrea Josch, Nelson Garrido y Claudia Astete, en el seno de integrantes de diversas comunidades mapuches de Cerro Navia, Santiago; Consejo de Todas las Tierras, Temuco y San Juan de la Costa, Osorno. Desde un comienzo la novedad metodológica del taller estuvo reflejada en el respeto con que los responsables externos se acercaron a las comunidades con quienes realizaron el proyecto. Si hay algo que debe ser relevado es el valor de las relaciones entre autor (conducción de taller) y acontecimiento (efecto de enseñanza mediante la puesta en ejecución inmediata de un protocolo de editorialidad determinado). Al respecto me place destacar el fragmento de una conferencia que B. Lepetit pronunció en Túnez, en marzo de 1996, bajo el título de «Otra historia social», donde señala lo siguiente: «Tomar en cuenta la acción conduce a ubicar en el presente la totalidad de la carga emocional de la historia (presente de hoy día, pero también restitución del presente de ayer) y tomar en serio los modelos temporales de los actores: la profundidad de su memoria, sus horizontes de espera, su futuro, su respiración, y la manera cómo arbitran en el presente, entre aspiraciones inmediatas y aspiraciones de mediano y largo plazo; es decir, la capacidad que tienen en el presente de activar experiencias de ayer, de antes de ayer o incluso más lejos todavía». Pero con la salvedad de que toda esta acción era una «acción fotográfica» producida como acontecimiento de adquisición de herramientas de trabajo para la producción autónoma de imágenes. Meses de contactos, semanas de intercambios, días

enteros de observación de campo, teniendo por objeto afinar la escucha para responder a una demanda compleja: la formación de unidades de registro.

Mi lenguaje es de combate, porque las condiciones bajo las cuales los talleres fueron desarrollados acogen los efectos estrictos de la criminalización de unas luchas, cuya puesta en imagen experimenta la permanente intervención de los medios masivos de prensa, a los que el discurso de las comunidades no tienen acceso. La formación de unidades de registro apunta a producir situaciones de autonomía que aseguren la toma de recursos de edición propios.

En el marco de las luchas por la autonomía de la producción y puesta en circulación de las imágenes, la demanda planteada apuntaba a pensar en la constitución de un conocimiento que pudiera asegurar la cadena de valor formada por actividades de captura, de procesamiento digital, de diseño de medios y de montaje editorial destinados a generar micromedios de comunicación.

El objeto del registro puso en movimiento el encuadre sobre la producción subjetiva del cotidiano de las comunidades mapuches mencionadas. Dicho cotidiano ha sido «representado» mediante diversas estrategias de fijación: documentos, paisaje y habitabilidad. El producto de estas operaciones fue montado, sin mayores atenciones a reductoras ceremonias museográficas, en Santiago (Museo de Artes Visuales), en Temuco (Museo Ferroviario Pablo Neruda) y en Traiguén (Museo de Arte Contemporáneo).

Los propósitos inmediatos que dan lugar a la edición de *AIWIN*, en tanto publicación de una experiencia de trabajo de campo, aseguran la conexión de estas tres exposiciones y la justificación de su pertenencia a los ejes de producción de archivo y constitución de escenas locales de la Trienal de Chile.

Sin embargo, los propósitos mediatos están por construir, en la medida que la edición de *AIWIN* es un acto indicativo que sólo adquiere sentido con la teoría y práctica del autogobierno de las imágenes.